

Curso de iniciación al sumi-e

Módulo 3

Contenidos Módulo 3

- 1-La pincelada en la pintura oriental: 3 trazos
- 2-Pincelada Sembyo: ejercicios
3. Pincelada Mokkotsu: ejercicios

La pincelada en la pintura orienta: tres trazos básicos

La pincelada es la **esencia** de la pintura oriental, tanto si es espontánea y vigorosa, como sutil y controlada, la pincelada debe reflejar el “Chi”, la energía del artista en armonía con la naturaleza.

La pincelada debe ser decidida. El **primer trazo** es decisivo y guiará el destino de toda la obra. Todos los trazos son una continuación de esa primera pincelada.

Como en una danza, todas las pinceladas están conectadas. Puede haber pausas y silencios, pero la energía del trazo no se interrumpe.

La pincelada y la **respiración** van juntas. Al inhalar sentimos que retenemos energía, como un arquero tira hacia atrás del arco para impulsar la flecha. Al exhalar, permitimos que el primer movimiento se encargue de todo.

La pincelada **no se corrige**, una vez realizada así queda. Es el reflejo de un instante, plasma el presente. Por lo que no la retocamos ni tratamos de “arreglar”.

Hay tres trazos básicos en el sumi-e que el artista debe dominar:

-Pincelada Sembyo

-Pincelada Mokkaotsu

-El punto

En la siguiente pintura podemos observar una pintura de Miyamoto Musashi (1584-1645) artista marcial y de sumi-e.

Podemos ver las pinceladas firmes y decididas, y a la vez sutiles y delicadas. Espontáneas y controladas. Podemos percibir cómo cada pincelada está guiada por la respiración.



Pincelada lineal, Sembyo

Se realiza sosteniendo el pincel en un ángulo perpendicular al papel, el pincel estará vertical. Esta posición se llama **Choku Hitsu**. Se utiliza para trazos firmes, rectos o curvos, y para líneas finas

El grosor de la línea dependerá de la presión ejercida. Para obtener líneas más gruesas o líneas más finas variamos la presión de la pincelada. No es necesario hacer presión en el pincel en sí, basta con bajar levemente el hombro.

En esta pincelada predomina en general la energía Yin, aunque esto dependerá del elemento y la energía a transmitir.

Pincelada de aguada, Mokkaotsu

Se realiza sosteniendo el pincel casi paralelo al papel. Para esto, desde la posición inicial inclinamos el pincel sobre el papel sin modificar la forma de sostenerlo

Con esta posición, llamada **Soku hitsu**, se aprecian más las gradaciones de tinta. Una variante consiste en variar la inclinación del pincel, a 45 grados o menos respecto al papel.

Con este trazo practicaremos pinceladas angulares, fuertes y decididas.

Aunque en esta pincelada predomina en general la energía Yang, esto dependerá al igual que en Sembyo, de la naturaleza de lo que vamos a pintar y de la energía a transmitir.

Además de la **presión** hay un elemento muy importante a tener en cuenta en la pincelada y es la **velocidad**. Para que una pintura tenga ritmo podemos variar la velocidad del trazo. Y al mismo tiempo encontrar el propio ritmo para cada trazo. La velocidad imprime tanto ritmo como energía a la pintura.

El Punto

El punto es un elemento fundamental en la pintura oriental, y aunque no lo vemos en este curso de iniciación, es necesario comprender su importancia.

El punto es el origen de la línea. Pero va más allá. Es lo “potencial”, la energía concentrada, la forma aún no manifiesta. **El germen de todo lo creado.**

Mediante el punto el artista da textura y acento a sus pinturas. Hay muchísimas variedades de punto, de diferentes formas y tamaños, diluido o concentrado, claro u oscuro.

Por otro lado, los puntos se emplean para lograr un efecto estereoscópico tridimensional que le da profundidad al paisaje. Es importante considerar que el punto agrega un elemento dinámico a una estructura estática.

Como podemos observar en las siguientes pinturas del artista chino Shitao (1641-1707):









“Por medio de la pincelada única el artista puede restituir en miniatura una entidad mayor, sin perder nada de ella: a partir del momento en que el espíritu se forme primero una clara visión de ella, el pincel irá hasta las raíces de las cosas.

...si no se pinta con la muñeca libre resultarán errores de la pintura. Y esos errores a su vez, harán que la

muñeca pierda su inspirada soltura. Los giros del pincel deben resolverse con un sólo movimiento, y la untuosidad debe nacer de los movimientos circulares, reservando al mismo tiempo un margen para el espacio. Los finales del pincel deben ser tajantes y sus ataques incisivos.

Es preciso ser hábil por igual con las formas circulares y angulares, rectas y curvas, ascendentes y descendentes. El pincel va hacia la derecha, hacia la izquierda, en relieve, en hueco, brusco y resuelto, se interrumpe abruptamente, se alarga oblicuamente, tan pronto corre como el agua hacia la hondo, tan pronto salta hacia lo alto como la llama, y todo ello con naturalidad y sin forzar.

Que el espíritu esté presente por doquier...y los más variados aspectos podrán expresarse. Dejándose llevar por la mano, con un gesto, se aprehenderá tanto la apariencia formal como el impulso interno de los montes y de los ríos...”

Shitao, Palabras sobre pintura

